

	CLASIFICACIÓN	PERSP.
SOLVENCIA		
Feb-21	AAA	Estables
Feb-20	AAA	Estables
ACCIONES		
Feb-21	1ª Clase Nivel 1	
Feb-20	1ª Clase Nivel 1	
BONOS		
Feb-21	AAA	Estables
Feb-20	AAA	Estables
BONOS SUB.		
Feb-21	AA+	Estables
Feb-20	AA+	Estables
DEPÓSITOS CP		
Feb-21	Nivel 1+	Estables
Feb-20	Nivel 1+	Estables
DEPÓSITOS LP		
Feb-21	AAA	Estables
Feb-20	AAA	Estables
LETRAS DE CRÉDITO		
Feb-21	AAA	Estables
Feb-20	AAA	Estables
LÍNEA BONOS		
Feb-21	AAA	Estables
Feb-20	AAA	Estables

FELLER RATE CONFIRMA EN “AAA” LA CLASIFICACIÓN DE LA SOLVENCIA DE BANCO DE CHILE. PERSPECTIVAS “ESTABLES”.

3 MARCH 2021 - SANTIAGO, CHILE

Feller Rate ratificó la clasificación de la solvencia de Banco de Chile en "AAA" y la de sus instrumentos de oferta pública (ver listado). Las perspectivas de la clasificación son "Estables".

Las clasificaciones de Banco de Chile se fundamentan en un perfil de negocios, una capacidad de generación, un fondeo y liquidez y un perfil de riesgos muy fuerte. Además, el banco exhibe un adecuado respaldo patrimonial.

Banco de Chile es un banco universal con una alta diversificación de colocaciones y fuentes de fondo. La entidad tiene una posición relevante en todos los negocios del sistema bancario, con una cartera de créditos de tamaño relevante (\$30.937 mil millones en colocaciones brutas a diciembre de 2020). Al cierre de 2020 su cuota global de mercado era de 16,6%, liderando la participación en préstamos comerciales con un 16,7% (excluidas filiales en el exterior).

La estrategia de la entidad tiene una mirada de alcanzar sanos niveles de rentabilidad en un horizonte de largo plazo, basada en la transformación digital, mejoras en eficiencia y productividad y en el fortalecimiento de la sostenibilidad. El banco planea para 2021 la consolidación del modelo de atención de sucursales, continuar con el plan de transformación digital -que incorpora la expansión de la Cuenta FAN- y fortalecer su posición en los segmentos minoristas, manteniendo la relación riesgo retorno definida por la institución.

La capacidad de generación de Banco de Chile es evaluada en muy fuerte, observándose a lo largo de los ciclos económicos retornos por sobre el sistema financiero y entidades comparables, que responden a una importante presencia de negocios en los segmentos minoristas, menores costos de financiamiento y una distintiva gestión de riesgo. En 2020, si bien los retornos presentaron una caída, el desempeño financiero fue adecuado en un escenario donde los márgenes comerciales y el gasto por riesgo de crédito estuvieron bajo presión.

A diciembre de 2020, la utilidad antes de impuesto alcanzó a \$589 mil millones, con una disminución de 22,8% respecto a 2019, debido mayormente a un menor ingreso operacional producto de un menor volumen de colaciones en el sector *retail* y a un incremento del gasto por riesgo, asociado a la reclasificación de los deudores, aumento de las provisiones adicionales y ajustes en los modelos grupales para incorporar el contexto actual. Así, el indicador de resultado antes de impuesto sobre activos totales promedio fue de 1,3%, por debajo del 2,0% registrado en el año previo, pero superior al 0,5% observado por la industria bancaria.

La institución exhibe sanos indicadores de calidad de cartera, los que consistentemente muestran una brecha favorable con el promedio del sistema, reflejando una conservadora gestión del riesgo de crédito. A diciembre de 2020, el indicador de mora mayor a 90 días sobre colocaciones brutas era de 1,0%, menor al registrado en 2019 (1,4%), descenso que refleja las medidas de apoyo entregadas en el contexto de la pandemia y el efecto de los retiros de los fondos de pensiones. El banco sostiene una sana cobertura de provisiones, para cubrir eventuales deterioros en el portafolio de créditos, en un escenario aún incierto. El stock de provisiones sobre la cartera con mora mayor a 90 días se situó en el rango alto de la industria, alcanzando las 2,5 veces y se incrementaba a 3,6 veces al considerar las provisiones adicionales.

Las fuentes de fondeo de Banco de Chile son altamente diversificadas, con una presencia relevante de depositantes minoristas y un amplio acceso a los mercados de deuda local e internacional. Por su parte, el banco hizo uso de las facilidades de liquidez otorgadas por el Banco Central, mediante el programa FCIC, lo que representó un 7,9% de los pasivos exigibles al cierre de 2020.

Banco de Chile exhibe adecuados indicadores de solvencia, por sobre los límites normativos y el promedio del sistema financiero, favorecidos por la capacidad de generación de resultados y la retención de utilidades. A diciembre de 2020, el índice de patrimonio efectivo sobre activos ponderados por riesgo se incrementó con respecto a años previos, en línea con la mayor exposición en activos de menor riesgo relativo y con una menor demanda de crédito en la industria, alcanzando un 16,0% (14,1% en 2019).

Banco de Chile es controlado por LQ Inversiones Financieras S.A. (LQIF), que tenía una participación directa en el banco de 51,2%, al cierre de 2020. La propiedad de LQIF es compartida en partes iguales por Quiñenco S.A. y Citigroup Inc., siendo Quiñenco el controlador.

PERSPECTIVAS: ESTABLES

Las perspectivas "Estables" de Banco de Chile consideran sus fortalezas en términos de control de crédito y financiero, junto a la diversificada estructura de balance y la sólida capacidad de generación, que benefician su operación en un entorno desafiante. Por su parte, los adecuados índices de capital sitúan al banco en una buena posición para ajustarse a los próximos requerimientos regulatorios.

EQUIPO DE ANÁLISIS

- María Soledad Rivera – Analista principal
- Andrea Gutierrez – Analista secundario
- Alejandra Islas – Directora Senior

Contacto: María Soledad Rivera - Tel. 56 2 2757 0400